

Desarrollar un enfoque de equipos de acción colaborativa para apoyar las conexiones de la familia y la comunidad con las escuelas: ¿Qué pueden hacer los líderes educativos?

Por Chris Ferguson

La ley Que Ningún Niño se Quede Atrás (NCLB, por sus siglas en inglés) es la reforma más amplia de la política federal de educación desde que se decretara la ley de la Enseñanza Elemental y Secundaria por parte del gran plan para mejorar la sociedad del Presidente Johnson. Mientras que la ley NCLB presenta al estado y a los responsables de formular políticas con una oportunidad sin precedente para traer nuevas reformas a la educación en sus niveles respectivos, también resulta en un reto para los educadores en cuanto a la cantidad considerable de nuevos requisitos y exigencias federales. (National Association of State Boards of Education, n.d.)

Estas palabras de la página principal de la National Association of School Boards of Education ilustran la enormidad de la tarea que implica educar para los administradores escolares en cuanto a la legislación de la ley NCLB. Las escuelas son ahora públicamente responsables del aprovechamiento logrado por cada niño. Sin embargo, un aspecto que con frecuencia es ignorado en esta legislación, cuya intención es ayudar al estudiante, es el Acuerdo de la Escuela y el Padre. A las escuelas se les exige que involucren a los padres en un proceso donde se pueda escribir la política de la participación del padre de manera “colectiva” y la cual debe describir

- **el plan de la escuela que asegura que todos los estudiantes logren un alto nivel académico,**
- **los procesos para la comunicación entre el personal y el padre de familia, y**
- **diferentes maneras en que los padres de familia pueden ofrecer y apoyar el aprendizaje.**

Para muchas escuelas, la idea de involucrar a las familias activamente en la toma de decisiones e implementación para la mejora de la escuela puede llegar a intimidarlas. Como se verá en la Exposición escolar, los líderes de la escuela juegan un papel clave al crear una cultura de la escuela en la que la participación paterna no sólo se acepta sino valorada también.

SOUTHWEST EDUCATIONAL
SEDL
DEVELOPMENT LABORATORY
Building Knowledge to Support Learning

Southwest Educational Development Laboratory
211 E. 7th St., Suite 400 • Austin, Texas 78701-3253
800-476-6861 • connections@sedl.org
http://www.sedl.org/connections/

Traducción por Víctor Rodríguez

EXPOSICIÓN ESCOLAR

El Sr. Simon es el administrador de una escuela secundaria (grados del 6 al 8) en una comunidad mediana de tamaño. Los estudiantes en su escuela tienen un rendimiento adecuado, pero no excepcional, en las pruebas estatales. De hecho, ellos apenas cumplieron su meta del Progreso Anual Adecuado (AYP) para este año. Al saber que él necesita desarrollar estrategias nuevas para reforzar esos esfuerzos académicos y así cumplir con el AYP, el Sr. Simon y su personal han iniciado varias estrategias para abordar las necesidades de los estudiantes:

- 1) El personal de instrucción se reúne regularmente para hablar del currículo y de prácticas instruccionales.
- 2) El personal ha iniciado el uso de exámenes de diagnóstico como una herramienta para determinar si la instrucción ha sido efectiva.
- 3) El personal ha iniciado un proceso de análisis de información para determinar las necesidades del estudiante y el personal.

El Sr. Simon siente que estos esfuerzos ayudarán a sus maestros a ayudar a cada estudiante a obtener el éxito académico, pero él sabe que necesita incluir a los padres en este proceso, no sólo como parte del Acuerdo de la Escuela y el Padre bajo el mandato de NCLB, sino también como una manera de apoyar este trabajo. Sin embargo, él se preocupa por el compromiso que su personal le dará a las actividades que promueven interacciones positivas entre el personal de la escuela y las familias de los estudiantes.

Acaba de reunirse con sus maestros para presentarles el concepto de comunicarse activamente con las familias de sus estudiantes e invitarlos a involucrarse en mejorar la

EXPOSICIÓN ESCOLAR *Continuación*

educación de sus hijos. La reunión se dio en un ambiente incierto y tenso.

Su personal expresó dudas acerca de involucrar a las familias. De hecho, sólo unos pocos empleados eran receptivos a la idea de acercarse a la familia de los estudiantes. Después de todo, en su último evento de 'casa abierta' donde se invitó a los padres a recibir información de la escuela, sólo hubo 12 personas representando a las familias que se presentaron. Las familias de sus estudiantes no parecían mostrar apoyo a la escuela. En vez de eso, los padres a menudo llamaban para quejarse pero rara vez para ofrecer ayuda o apoyo a los maestros. Además, el personal expresó preocupación de que si ellos permitían a la familia estar "demasiado involucrados," seguramente tratarían de decirles a los maestros cómo enseñar. Para la mayor parte de los maestros, la participación del padre equivalía a interferencia en el salón de clases. En general, el personal sentía que los padres sólo necesitaban asegurarse de que los niños vinieran a la escuela preparados para aprender, que hicieran sus tareas, y que se comportaran bien en la escuela. Los maestros no veían la necesidad para nada más.

Al Sr. Simon no le sorprendió la preocupación y el temor expresado por los maestros. De hecho, después de reflexionar en los acontecimientos de la reunión, él sabía que poder ventilar estos

asuntos era un paso importante para obtener la aprobación de su personal y de comprometerlos con este concepto nuevo. Sin embargo, comprendía también que él necesitaba tomar en cuenta las quejas y preocupaciones de sus maestros y darles a conocer los beneficios posibles de la participación de la familia cuando todos los interesados vienen a la mesa en un proceso significativo.

Decidió utilizar un proceso llamado equipos de acción colaborativa para conseguir mover a su personal hacia la aceptación de las familias como aliados en la educación de sus hijos. En este enfoque, todos los interesados, el personal de la escuela, los estudiantes, la familia, y la comunidad, están involucrados en actividades para identificar los asuntos que afectan a la comunidad de la escuela, compartir sus perspectivas en la mejora de la escuela, y tomar medidas para tratar juntos esos asuntos. Esta estrategia lo ayudará a cambiar la cultura de su escuela de una donde las interacciones entre el personal educativo y la familia están devaluadas a una donde son elementos normales de todos los días. Cuando su personal esté más acostumbrado a las interacciones cooperativas, el Sr. Simon planea involucrar al personal en explorar cómo las conexiones de la familia con la escuela pueden apoyar directamente la instrucción del salón de clases y el aprendizaje estudiantil. De todas formas, una cosa le queda perfectamente clara: un proceso cooperativo exitoso de equipo requerirá múltiples pasos para crear las relaciones necesarias para alcanzar sus metas.

Lo que hay que considerar

El enfoque de equipo para las conexiones de la familia y la comunidad con las escuelas

La investigación actual en este campo revela que las escuelas, las familias, y las comunidades necesitan liderazgo fuerte si van a poder cambiar los modelos tradicionales de participación en la que el personal escolar domina las interacciones. Cuando los líderes de la escuela crean las condiciones que fomentan las relaciones cooperativas entre escuela, familias, y comunidad, el resultado puede ser una asociación muy unida entre todos los interesados. Estas asociaciones pueden incluir a la familia, la comunidad, y los recursos de la escuela para asegurar que todos los estudiantes tengan el apoyo necesario para triunfar.

Un primer paso para iniciar los esfuerzos cooperativos es el de definir la posición actual de la relación entre escuela y familia. ¿Qué factores inhiben o fomentan las interacciones de la familia y la comunidad con la escuela y su personal? Los administradores exitosos son capaces de anticipar los inhibidores y suavizar su impacto promoviendo estrategias basadas en la investigación que alientan participación creciente. Los siguientes factores han sido identificados en la investigación de las conexiones de familia y comunidad con las escuelas, como la manera de promover las interacciones de la familia:

- **Crear una escuela amigable para las familias**
 - *¿Existe una barrera de lenguaje entre la escuela y la familia?*
 - *¿Los padres pueden asistir a las reuniones a la hora que están programadas?*
 - *¿Tienen los padres transporte para asistir a los eventos o reuniones?*
 - *¿Se sienten los padres bienvenidos en la escuela?*
- **Establecer contactos con las organizaciones comunitarias**
 - *¿Qué organización comunitaria apoya activamente a la escuela por medio de proyectos de aprendizaje?*
 - *¿Cómo pueden estas organizaciones ayudar a apoyar el aprendizaje estudiantil?*
 - *¿Cómo pueden estas organizaciones ayudar a comunicar las necesidades de la escuela?*

- *¿Cómo pueden estas organizaciones eliminar barreras para que la familia y la comunidad puedan participar?*
- Escuchar activamente las preocupaciones de los individuos
 - *¿Tiene el personal de la escuela las habilidades necesarias para escuchar activamente?*
 - *¿Reflejan las preocupaciones individuales de los padres un problema que la escuela necesita dedicarse a resolver?*
- Influir en la creación de políticas para alentar la participación de la familia y la comunidad.
 - *¿Tiene el distrito políticas que promueven las conexiones de la familia y la comunidad con las escuelas?*
 - *¿Qué mecanismos existen para mantener al tanto a los funcionarios que dictan las políticas en cuanto al avance las necesidades de proyectos?*
 - *¿Cómo puede el personal escolar acercarse a aquellos que formulan política para que esas políticas apoyen a la escuela?*

Al poner atención a los factores que pueden descarrilar o alentar las conexiones entre la familia y la comunidad con la escuela, los administradores pueden cultivar una cultura inclusiva que aliente la participación de todos los interesados en que la escuela mejore.

La investigación también brinda una lista de medidas que los administradores deben tomar con las familias y la comunidad para apoyar los esfuerzos cooperativos entre todos.

- 1. Promover políticas formales al nivel de la escuela y del distrito que alienten las conexiones de familia y comunidad con la escuela.**
- 2. Instituir procesos de la comunicación para acercarse a la familia y la comunidad por diferentes medios, tanto de manera formal como informal.**
- 3. Buscar cómo eliminar las barreras que inhiben la participación por problemas culturales o de lenguaje.**
- 4. Crear un ambiente que trate con respeto las preocupaciones y necesidades de familia y comunidad en el apoyo que éstas brindan para fomentar el aprendizaje estudiantil.**

La pregunta para administradores como el Sr. Simon es, ¿qué medidas pueden tomar los líderes al iniciar estos esfuerzos?

En la práctica

Los equipos de acción colaborativa (CAT, por sus siglas en inglés) puede ser una estrategia poderosa al extender las conexiones de la familia y comunidad con la escuela. En un proyecto de 5 años de investigación y desarrollo tecnológico con 23 sitios, SEDL (2000) se encontró que esos equipos de acción colaborativa eran una manera exitosa de aumentar la participación de la familia. Además, Wynn, Meyer, y Richards-Schuster (2000) revisaron 249 programas de conexiones de familia y encontraron que los procesos colaborativos eran un elemento clave en el éxito de los esfuerzos de participación de la familia con las escuelas. Estos investigadores y otros han encontrado que la cultura colaborativa de estos esfuerzos alienta a los miembros de la familia a proporcionar apoyo significativo para el aprendizaje estudiantil. Cuando los líderes de la escuela, al igual que el Sr. Simon, utilizan una actividad como la descrita abajo, ellos toman el primer paso para desarrollar un enfoque colaborativo para establecer un Acuerdo entre la Escuela y el Padre creado entre todos.

Aunque los maestros tienden a iniciar todos los esfuerzos para mejorar con un proceso de visión, desarrollar una comprensión contextual más profunda de la cultura de la escuela puede proporcionar beneficios a largo plazo. Este conocimiento y experiencia compartidos de las diferentes perspectivas que tienen los interesados, pueden apoyar un proceso de visión en una fecha posterior.

Otra vez, como notó el Sr. Simon, un proceso de un equipo de acción colaborativa necesita muchas etapas. Esta actividad se diseña como base del trabajo futuro. No es una actividad autónoma que creará instantáneamente una cultura cooperativa; es el primero de muchos pasos que necesitan ser tomado. Esta actividad ha sido modificada para las necesidades de una escuela específica, más que las de un distrito, y fue tomada de SEDL, *La Creación Equipos de Acción Colaborativa: Trabajando juntos para el éxito estudiantil*, disponible por medio del catálogo de SEDL en <http://www.sedl.org/pubs/>. Estos materiales están disponibles en inglés y español. Para una copia en formato PDF, visite <http://www.sedl.org/connections/> y pulse "Resources."

En la práctica *continuación*

Recopile información de la comunidad escolar: Defina su comunidad escolar

Una comunidad escolar está formada por todas las personas y organizaciones que afectan o son afectados por la escuela. Cómo se define la comunidad de la escuela determinará cómo se forma el equipo y las medidas que el equipo va a tomar.

1 Invite representantes de varias organizaciones de la comunidad, familiares, los estudiantes, y personal de la escuela y el distrito a asistir a una reunión para explorar la idea de la participación creciente de la familia y la comunidad en el éxito del estudiante. Al determinar la mejor manera de invitar asistentes, recuerde que entre más representativo sea el grupo con respecto a la comunidad del vecindario de la escuela, más significativo será este proceso.

2 Empiece una conversación con los participantes haciéndoles las preguntas siguientes para ayudar a definir la comunidad de la escuela. Registre las respuestas en el papel cartulina y exhibalo a la vista de todos los que asisten.

- **Historia**

¿Tiene la escuela una historia singular?

¿Cuánto tiempo ha existido la escuela?

¿La población actual es parecida a la población estudiantil en el pasado?

- **Geografía**

¿Cómo está organizada la comunidad alrededor de la escuela?

¿Existen fronteras naturales o artificiales que delimitan el área de la escuela y que reconoce la gente?

¿Hay ciertas vecindades que están muy afiliadas con la escuela?

- **Organización administrativa**

¿Cómo está organizada la administración de la escuela?

¿Cuál es la estructura administrativa de esta escuela?

¿Cómo se toman las decisiones y cómo se comunican?

- **Necesidades**

¿Quiénes son los estudiantes a los que sirve esta escuela?

¿Hay subgrupos de poblaciones estudiantiles más necesitados que otros?

¿Qué individuos, grupos, u organizadores ayudan actualmente a cubrir las necesidades de los estudiantes?

- **Intereses comunes**

¿Tiene la escuela problemas comunes con otras escuelas del área?

¿Tiene la gente de varias escuelas intereses que coincidan?

¿Cómo impactan a esta escuela los patrones de la escuela de grado superior?

3 Pida que el grupo le eche un vistazo a la información registrada en el papel cartulina. Luego, invítelos a que hagan frases que resuman lo que piensan de la comunidad de la escuela basado en sus respuestas a las preguntas anteriores. Anote las declaraciones del resumen en el papel cartulina. Exhiba estas declaraciones para uso posterior.

4 Cree etiquetas para el papel cartulina con los títulos “la escuela,” “en casa,” “la comunidad,” y “estudiante”. Dirija el grupo entero en una discusión que identifique individuos, organizaciones, e instituciones que conectan con los estudiantes y sus familias en la comunidad de la escuela. Registre sus respuestas bajo las etiquetas apropiadas en la cartulina. Pida que ellos tengan en mente sus declaraciones del resumen acerca de la comunidad de la escuela, conforme hacen esto. Algunas pregunta para ayudar al director en esta discusión pueden incluir:

- *¿Quién ha estado en la prensa recientemente abogando por los estudiantes y sus familias?*
- *¿Quién se enfoca en asuntos (ante el consejo escolar, municipal, etc.) respecto a los estudiantes y sus familias?*
- *¿Quién se enfoca en los estudiantes y familias como parte de su misión?*
- *¿A quién afectan más los programas y políticas de las escuelas?*
- *¿Quién influye más en los programas de la escuela y del distrito?*

5 Divida a los miembros del equipo en grupos pequeños de 5 a 7 personas. Asigne a cada grupo una de las declaraciones del resumen que se creó en el tercer paso. Pida que el grupo pequeño revise la declaración del resumen basada en la discusión que tuvieron en el cuarto paso. Pida que ellos redefinan la declaración del resumen en una hoja nueva de papel cartulina. Algunas pregunta para ayudar a fomentar este paso podrían ser:

- *¿Refleja esta declaración la participación de individuos, organizaciones e instituciones que se conectan con estudiantes en la escuela o fuera de ella?*
- *¿Existen puntos comunes entre los individuos, organizaciones e instituciones mientras trabajan con estudiantes dentro o fuera de la escuela?*

6 Haga que cada grupo presente su informe al grupo entero. Escriba el nuevo resumen y asegúrese que todos concuerden con esto. Es posible que el grupo tenga que negociar para aceptar las nuevas modificaciones.

Estas declaraciones del resumen describen la comunidad de la escuela y pueden ser utilizadas para avanzar el proceso de desarrollar una cultura colaborativa que apoye el éxito estudiantil. Los participantes pueden tomar las declaraciones del resumen y utilizarlas como un instrumento para ayudar al personal de la escuela y a los miembros interesados en la participación de la familia y la comunidad y así determinar qué necesidades hay enfrentar en un equipo de acción colaborativa para crear un equipo que refleje las múltiples perspectivas inherentes a una comunidad escolar. Este equipo puede llegar a ser el cuerpo representativo que escriba el Acuerdo de la Escuela y el Padre requerido por NCLB.

Sin embargo, este acontecimiento por sí solo no puede hacer que funcione el equipo de acción colaborativa.

Es sólo un primer paso. Con el compromiso de la escuela, las familias, y la comunidad en actividades adicionales para crear un equipo de acción colaborativa, la escuela puede crear un grupo interesado que dirija las necesidades de la población estudiantil. Como hace notar el Sr. Simon, éste es un proceso de múltiples facetas con muchos pasos. Si el Sr. Simon, u otros líderes de la escuela, desean crear una cultura colaborativa, tendrán que continuar explorando y promoviendo la inclusión de una gran variedad de interesados en los esfuerzos de la escuela, en una serie de actividades y por un tiempo prolongado. Es el trabajo continuo que empieza con una actividad como ésta lo que puede llevar a interacciones poderosas y así producir una mejoría de alta calidad en la escuela.

Para más ideas sobre esta estrategia

The Southwest Educational Development Laboratory (SEDL) tiene varios productos que líderes de la educación como el Sr. Simon pueden utilizar para crear una cultura colaborativa en la escuela.

Los siguientes productos han sido creados por la organización The National Center for Family and Community Connections with Schools, como parte del contrato de SEDL como laboratorio educativo regional, y pueden ser descargados sin costo, si visita:

1. ***¿Qué queremos decir con “las conexiones de la familia y la comunidad con la escuela”? (2006)***

Este resumen de investigación explora la variedad de maneras en las que el personal educativo, las familias, los estudiantes, y miembros de comunidad definen este tipo de participación y proporcionan estrategias para promover estos tipos de conexiones.

2. ***El aprendizaje fuera de la escuela: Lo que los maestros pueden hacer para involucrar a las familias en el apoyo de la instrucción (2006)***

Este resumen de estrategias explora el concepto de involucrar a las familias para apoyar la instrucción del salón presentando conclusiones de investigación, claves y estrategias que los maestros pueden utilizar para promover la participación de la familia en la instrucción del salón.

Los productos siguientes se desarrollaron bajo otros contratos y pueden ser comprados en el Internet, o descargados sin costo en (<http://www.sedl.org/pubs/>):

3. ***Building Support for Better Schools: Seven Steps to Engaging Hard-to-Reach Communities (2000)***

Esta guía práctica es para educadores, líderes cívicos, organizadores de la comunidad, o para cualquier interesado en involucrar a las comunidades que tradicionalmente no participan en la educación. También está disponible en español.

4. ***Family and Community Involvement: Reaching Out to Diverse Populations (2000)***

Este libro es para maestros, directores, y supervisores que quieren desarrollar la participación significativa de los padres y la comunidad con miembros de grupos cultural y lingüísticamente diversos de la comunidad. También está disponible en español.

La investigación relacionada

Hay numerosos estudios que apoyan el desarrollo de una cultura colaborativa de la escuela para fomentar el tipo de conexiones de familia y comunidad con las escuelas que el Sr. Simon quiere para su escuela. Para el Sr. Simon y otros líderes de la educación, hay dos áreas de la investigación de la participación de la familia y la comunidad que pueden proporcionar una valiosa perspectiva en el diseño de esfuerzos significativos: el apoyo de liderazgo y estructura de la organización.

El apoyo del liderazgo para las conexiones de la familia y la comunidad con las escuelas

arios estudios de investigación han explorado los asuntos del liderazgo en la relación a la participación de la familia y la comunidad con un foco específico en las estrategias del liderazgo que mantiene la participación de estudiantes diversos y sus familias y comunidades. Para este tema, no se encontró ningún estudio de control aleatorio o de ensayo. Aunque los estudios reseñados aquí tienen muchos detalles de los puntos y factores que influyen en el liderazgo de involucrar la participación de familia y comunidad, éstos no proporcionan la evidencia empírica en cuanto a qué intervenciones del liderazgo pueden producir los mejores resultados o qué intervenciones fomentan líderes efectivos para estos programas.

Basado en sus entrevistas con 20 miembros de familias mexicano-americanas y 20 miembros de familia de hogares anglos, Birch y Ferrin (2002) sugieren que esos líderes de la escuela son los que escuchan de manera sensible y deliberada las estrategias que pueden ayudar a su personal a acercarse a los padres exitosamente. Por ejemplo, en la escuela estudiada, el personal se comprometió activamente a acercarse a los miembros de la familia en comités consultivos para padres, los involucraron en sesiones de la mesa directiva de la escuela, y alentaron su asistencia y participación en otras reuniones de reforma escolar. Antes de cada reunión, un coordinador del programa de participación familiar contactó a miembros de la familia para explicarles lo que se esperaba de ellos en la reunión y que habría transporte también para asegurar que esos miembros de la familia podrían asistir.

Birch, T. C., & Ferrin, S. E. (2002). Mexican American parental participation in public education in an isolated Rocky Mountain rural community. *Equity & Excellence in Education, 35*(1), 70–78. EJ646575.

Johnstone y Hiatt (1997), en un estudio de un caso investigativo de acción sobre un centro para padres en una escuela de bajo ingresos centrada en la comunidad latina, determina que la acción más fuerte para conectar a las familias y las escuelas es una en donde la escuela era amistosa y tenía una política de “puertas abiertas.” Ellos indican que el director es clave para esta política de puerta abierta y para todos los esfuerzos que alientan y apoyan la participación de la familia con la escuela. El director, como el defensor principal un programa específico, es capaz de organizar los recursos financieros y crear las oportunidades inclusivas así como fomentar e imponer políticas que apoyen estos esfuerzos.

Johnstone, T. R., & Hiatt, D. B. (1997). *Development of a school-based parent center for low income new*

immigrants. Paper presented at the annual meeting of the American Educational Research Association, Chicago, IL. ED407156.

En su estudio de cuatro escuelas exitosas para emigrantes, Lopez, Scribner, y Mahitivanichcha (2001) encontraron que las decisiones de política en cada nivel del sistema creó o eliminó barreras para extender la participación de los padres ampliando la definición del personal en cuanto a la participación de la familia. En este estudio, los autores observaron dos tipos de participación: 1) un enfoque tradicional que se definió como un proceso unilateral dominado por un empleado de la escuela que solicita acción de parte de un miembro de la familia y 2) un proceso más inclusivo donde se procuró comprometer activamente a los padres y así satisfacer las necesidades de los estudiantes. En el caso donde eran capaces de cambiar de uno tradicional a procesos más inclusivos, la participación de la familia tuvo como resultado resultados más positivos. Sin embargo, no fue solo que se adoptaron políticas convenientes para la familia y la comunidad; era la expectativa dictada por la política. En estas escuelas, el personal “se responsabilizó a sí mismo” de la creación de esfuerzos positivos y exitosos de participación. Ellos tomaron un papel pro activo para actividades tales como visitas a casa. Además, las escuelas contrataron personal clave que tenía experiencia única y de primera mano de los grupos de población en la comunidad para traer más contexto de comunidad a la escuela misma.

Lopez, G. R., Scribner, J. D., & Mahitivanichcha, K. (2001). Redefining parental involvement: Lessons from high-performing migrant-impacted schools. *American Educational Research Journal, 38*(2), 253–288.

Estructuras organizacionales

Numerosos estudios han explorado también los tipos de estructuras de la organización que educan a líderes para que utilicen las conexiones de la familia y la comunidad con las escuelas. Para este tema, no se encontró ningún estudio de control aleatorio ni de ensayo. Aunque estos estudios reportados aquí describen detalladamente puntos y factores acerca de las estructuras de la organización y su relación con el liderazgo en la participación de la familia y la comunidad, no proporcionan la evidencia empírica en cuanto a qué intervenciones fomentan las estructuras más efectivas de la organización para apoyar a los líderes en estos programas.

De su estudio de 14 padres hispanohablantes, Levine y Trickett (2000) desarrollaron una estructura teórica para procesos colaborativos de participación en escuelas con alto número de hispanos y familias de bajo ingresos y basó en su hallazgo esa colaboración entre la escuela y miembros de la familia como un aspecto crítico de programas exitosos de familia y comunidad. Por ejemplo, los autores ilustraron el impacto positivo que puede surgir de utilizar a traductores para padres que no hablan inglés, ofreciendo cuidado de niños durante las reuniones, utilizando días y horas fuera de la escuela para las juntas, y proporcionando al personal entrenamiento profesional de los contextos culturales de los estudiantes.

Levine, E. B., & Trickett, E. J. (2000). Toward a model of Latino parent advocacy for educational change. *Journal of Prevention & Intervention in the Community*, 20(1 & 2), 121–137.

Wynn, Meyer, y Richards-Shuster (2000) examinaron 249 programas de conexiones escolares, trazando sus orígenes, desarrollo, propósito, y pautas. Encontraron seis factores que afectan apreciablemente la calidad de los programas: motivos, relaciones, organizaciones involucradas, esfuerzos comunes, influencias externas, y resultados. Encontraron también que los líderes de la escuela que utilizaban las estrategias innovadoras de la participación eran capaces de crear apoyos viables para el contenido de la instrucción y el plan que surgió fuera de la escuela. Por ejemplo, las escuelas en el estudio a menudo utilizaron instructores invitados de negocios, de las universidades, de las asociaciones cívicas, o del arte, la música, o las organizaciones culturales.

Además, algunos programas eran también exitosos al incluir tutores de una variedad de grupos de la comunidad para apoyar la instrucción.

Wynn, J., Meyer, S., & Richards-Schuster, K. (2000). Furthering education: The relationship of schools and other organizations. In M. C. Wang & W. L. Boyd (Eds.), *Improving results for children and families: Linking collaborative services with school reform efforts* (pp. 53–90). Greenwich, CT: Information Age Publishing.

En su estudio de la comparación de los Modelos Comer y Zigler para la Administración escolar y la Toma de decisiones Colaborativa (CoZi), Desimone, Finn-Stevenson, y Henrich (2000) estudiaron a 53 maestros y 680 estudiantes de tercer y cuarto grado de una escuela y 23 maestros y 250 estudiantes de tercer y cuarto grado de otra escuela comparable. Ellos encontraron que cuando los sistemas escolares fomentaban una atmósfera positiva para la participación de los padres en la escuela, los maestros estaban más dispuestos a encontrar maneras significativas para atraer a los padres a la escuela. Por ejemplo, los participantes en el grupo de CoZi planearon varias actividades cada mes que involucraban a padres que se dedicaban a tratar las necesidades del niño tanto en la escuela, como en casa.

Desimone, L., Finn-Stevenson, M., & Henrich, C. (2000). Whole school reform in a low-income African American community: The effects of the CoZi Model on teachers, parents, and students. *Urban Education*, 35(3), 269–323. EJ612404.

Chris Ferguson y Víctor Rodríguez son miembros del personal programático del National Center for Family and Community Connections with Schools de SEDL.

The National Center for Family and Community Connections with Schools es un proyecto de la organización Southwest Educational Development Laboratory (SEDL en inglés).

Copyright ©2006 by the Southwest Educational Development Laboratory. This publication was produced in whole or in part with funds from the Institute of Education Sciences, U.S. Department of Education, under contract #ED-01-CO-0009. The content herein does not necessarily reflect the views of the Department of Education, any other agency of the U.S. government, or any other source.

Referencias citadas, páginas 1a1 4

- The Center for Mental Health in Schools. (1999).** *Expanding educational reform to address barriers to learning: Restructuring student support services and enhancing school-community partnerships.* Los Angeles, CA: Center for Mental Health in Schools. Retrieved October 15, 2004, from <http://smhp.psych.ucla.edu/pdfdocs/Report/Expand.pdf>
- Chrispeels, J. H., & Rivero, E. (2000).** *Engaging Latino families for student success: Understanding the process and impact of providing training to parents.* Paper presented at the annual meeting of the American Educational Research Association, New Orleans, LA.
- Izzo, C. V., Weissberg, R. P., Kaspro, W. J., & Fendrich, M. (1999).** A longitudinal assessment of teacher perceptions of parent involvement in children's education and school performance. *American Journal of Community Psychology, 27*(6), 817–839.
- Jehl, J., Blank, M. J., & McCloud, B. (2001).** *Education and community building: Connecting two worlds.* Washington, DC: Institute for Educational Leadership, Inc. Retrieved January 6, 2002, from <http://www.communityschools.org/combuild.pdf>
- Mapp, K. L. (1999).** *Making the connection between families and schools: Why and how parents are involved in their children's education.* Unpublished doctoral dissertation, Harvard University, Cambridge, MA.
- National Association of State Boards of Education. (n.d.)** *No Child Left Behind.* Retrieved October 15, 2004, from <http://www.nasbe.org/Membership/NCLB/NCLB.html>
- Rudo, Z. H., Achacoso, M., & Perez, D. (2000).** *Collaborative action team process: Bringing home, school, community, and students together to improve results for children and families, final research report.* Austin, TX: Southwest Educational Development Laboratory.
- Sanders, M. G. (2001).** The role of "community" in comprehensive school, family, and community partnership programs. *Elementary School Journal, 10*(1), 19–34.
- Wynn, J., Meyer, S., & Richards-Schuster, K. (2000).** Furthering education: The relationship of schools and other organizations. In M. C. Wang & W. L. Boyd (Eds.), *Improving results for children and families: Linking collaborative services with school reform efforts* (pp. 53–90). Greenwich, CT: Information Age Publishing.

Para mayor información acerca de esta estrategia

Usted puede encontrar más información e investigación acerca de este tema buscando en la base de datos de las publicaciones del National Center for Family and Community Connections with Schools en el "Connection Collection," en <http://www.sedl.org/connections/resources/bibsearch.html>. Si busca información acerca de la participación de la familia en el aprendizaje fuera de la escuela, use estas palabras claves: *leadership, collaboration, y relationships.*



**National Center for Family and
Community Connections with Schools**

211 E. 7th St., Suite 200
Austin, TX 78701-3253

NONPROFIT ORGANIZATION U.S. POSTAGE PAID AUSTIN, TX PERMIT NO. 314
--